

Escuela de Formación Bíblica

26 de AGOSTO 07.00 PM

Lección #13 Los comienzos de la historia de Israel

Código de clase Google Classroom: jmqr1pg

Clase virtual en ZOOM:

[https://zoom.us/j/7590963596?pwd=b0FOZW
h1VlphZy96MDVCWlIyYUE3dz09](https://zoom.us/j/7590963596?pwd=b0FOZW
h1VlphZy96MDVCWlIyYUE3dz09)



13. Los comienzos de la historia de Israel



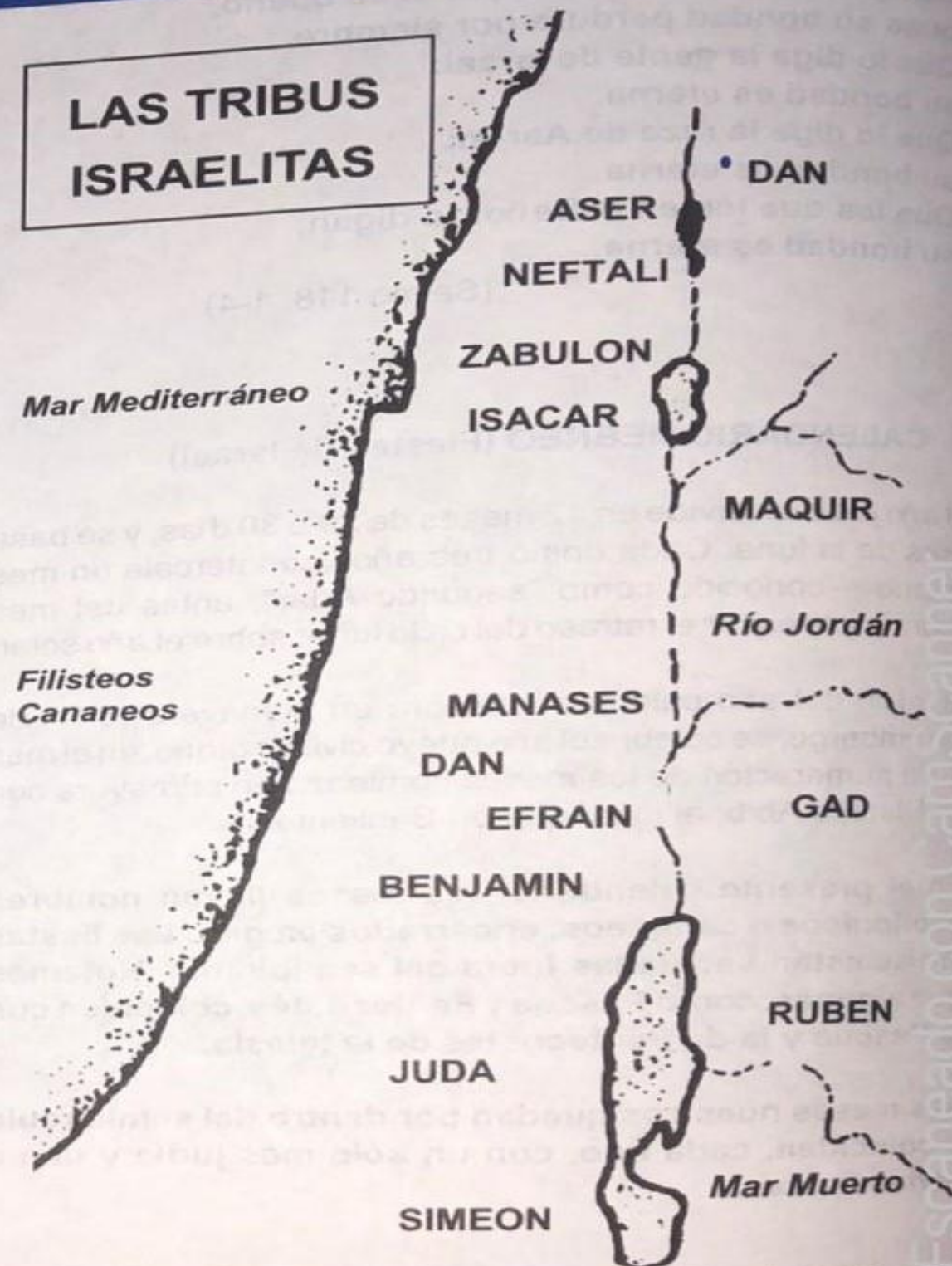
Nuestra historia se compone de acontecimientos que tienen significado para todos los costarricenses. A esos acontecimientos nosotros no podemos ser indiferentes, pues ellos han señalado nuestro caminar; por ejemplo, si somos un país democrático, es porque nuestros antepasados pusieron las bases que determinaron el posterior acontecer de nuestra historia patria.

Como nuestro pueblo costarricense, el pueblo de Dios también tiene su historia. Veamos los comienzos de esta historia de salvación.

Los relatos patriarcales. Primera etapa de la historia bíblica:

La historia del pueblo de Dios comenzó con los patriarcas: Abraham, Isaac, Jacob y José. Los primeros capítulos del Génesis (del 1 al 11) nos hablan de los orígenes del mundo y del hombre, de la entrada del mal en el mundo y del designio de salvación de Dios para con el hombre. Pero a partir del capítulo 12 se inicia la historia de Israel, con sus antepasados más remotos, los patriarcas.

Los patriarcas en la historia. Abraham era un amorita (o amorreo) que entró en la historia hacia el año 1700 a.C., cuando en Mesopotamia hubo movimiento de pueblos y culturas, que desde los comienzos del segundo milenio, se desplazaban de Arabia hasta las mesetas del actual Irán, hacia Occidente, en busca de tierras favorables, comida y agua. Tanto Abraham, como Isaac y Jacob, vivieron por allí de los siglos XVIII y XIX antes de Cristo. Los amoritas o amorreos vivieron en Mesopotamia unos 2.000 años antes de Cristo.



Los hijos de Jacob fueron los antepasados de las tribus de Israel, o sea, el pueblo de Dios.

Los relatos o ciclos de los patriarcas los tenemos en el Génesis. Para Abraham, los caps. 12 al 25, de Isaac los caps. 26 al 38 (incluyendo el relato de Jacob) y hasta el cap. 50 se nos habla de José. Tres ideas fundamentales podemos descubrir en estos relatos:

- la creencia en un único Dios, "de Abraham, Isaac y Jacob";
- la promesa de una descendencia;
- y el don de la tierra prometida.

Abraham:

Los autores bíblicos centran su atención en Abraham, que es el hombre de la fe por excelencia, el hombre de la elección gratuita por Dios, al que Dios le promete descendencia, lo bendice y en el futuro, le asegura que le dará una patria para sus descendientes. Un hombre de una intimidad especial con Dios, y de una obediencia y fe confiadas aún en los momentos más difíciles, como cuando Dios le pidió el sacrificio de su propio hijo (Gén. 22).



Siguiendo las líneas, junto con el texto de Gén. 12,1-10, recorreremos la ruta de Abraham

Yavé es el nombre de Dios de la Biblia. Yavé hizo alianza con Abraham. Aunque en estos relatos no se ve claro, sino poco a poco, se irá formando la conciencia de que **EI (Dios)** es el mismo Yavé que sacó a Israel de Egipto. Cada patriarca, con su clan o su tribu, invoca al Señor como **(Dios eterno)**, **El Sadday (Dios Todopoderoso)** o **El Elyón (Dios Altísimo)**. Estos son diversos nombres del Dios de la Biblia en el Antiguo Testamento. **"EI"** significa "Dios". La promesa de Dios se fue cumpliendo al nacer Isaac y sus descendientes, Esaú y Jacob, los hijos de Israel. La alianza se renovará en el monte Sinaí y la promesa de la tierra prometida se realizará con la entrada del pueblo de Dios en Canaán bajo la guía de Josué.

Isaac, Jacob y José:

Luego, tenemos las historias de los otros patriarcas, descendientes de Abraham: Isaac, Jacob (que dio origen a las 12 tribus) y José, por quien los clanes hebreos entraron en Egipto. Todo esto lo leemos del cap. 21 al 50 del Génesis. Jacob luego se llamó Israel (Gén. 32,29).

¿De qué nos hablan estos relatos patriarcales?

Son historias bellísimas, anécdotas, mezcla de leyenda e historia, pero no historia "exacta", sino *historia de familia*, que recoge recuerdos de antepasados ilustres, *historias populares*, que se entretienen en sucesos personales y detalles pintorescos sin importar las fechas o la topografía; una *historia religiosa*, que hace intervenir a Dios en los momentos más importantes. Los acontecimientos son providenciales; los hechos y las cosas que pasan están en función de una creencia firme: Dios, Yavé, es un sólo Dios, que ha elegido a un pueblo, el de Israel, y le ha dado una tierra, que es Canaán.

¿Cómo aparece Dios en estos relatos?

Este Dios es un Dios bondadoso, protector, compañero y amigo del pueblo (clanes, tribus, familias); un Dios familiar y cercano. Es también Creador y Omnipotente, sus acciones salvadoras están

a favor de los antepasados y del pueblo elegido. Es un Dios que se preocupa por los suyos y no los abandona nunca, se hace presente en los acontecimientos de cada día, ya sea en un santuario, en la noche o en el amanecer en la cárcel, como en el caso de José. Está en todo momento como aliado del hombre creyente y es fiel a sus promesas.

En síntesis, se puede decir...

... que "estos capítulos de los patriarcas son históricos en el sentido de que narran a su manera hechos reales, y dan una imagen fiel de los orígenes y las idas y venidas de los antepasados de Israel, de su marco geográfico y étnico, de su comportamiento moral y religioso". Así nos lo afirma un historiador del pueblo de Israel, el padre Vaux.

Trabajemos un poco con la Biblia, para terminar este breve estudio de los patriarcas:

- Leamos, en la carta a los Hebreos (11, 8-12) en qué consistió la fe de Abraham y comentemos en qué nos puede ayudar a nosotros.

- ¿Cuál fue el compromiso de Dios con Abraham? Leamos Gén. 17,8; 28,15, especialmente Gén. 15, 4-5; 17,6; 18,10.

- Conozcamos algo de las historias de Isaac (Gén. 21-24) y Jacob, especialmente su historia tan humana, sus luchas y sus esperanzas, el ser bendecido por Dios (Gén. 32).

- De la historia de José (Gén. 37-50) salvo los caps. 38 y 39 ¿Qué actitud podemos aprender de José, pero sobre todo, de Dios? (ver Gén. 45,7-8).



Si estudiamos bien este capítulo, no podemos terminar sin pensar un poco en nuestra vida cristiana: ¿qué tan fuerte es nuestra fe?. ¿Se parece a la de Abraham?

Hagamos una revisión a fondo, acerca de cómo nos hemos comportado con Dios en los momentos de prueba y de dificultades. Hagamos otro tanto por ayudar a nuestros vecinos y amigos que están pasando momentos difíciles y necesitan fortalecer su fe.

ORACION

**El Señor tomó de la mano a Israel,
su siervo, acordándose de su misericordia,
como lo había prometido
a nuestros antepasados,
en favor de Abraham
y de sus descendientes
para siempre.**

(Del Cántico de la Virgen María, Lc. 1, 54-55)

